



QUERIDOS PADRES: Recuerden que los maestros de Escuela Sabática enseñarán esta lección en la fecha señalada. Los alumnos deberán estudiarla y hacer las actividades prácticas después, durante toda la semana, a partir de la fecha indicada.

Lección 9

Sábado 29 agosto

El aceite que nunca se acababa

¿Alguna vez tu familia pidió prestado algo a un vecino? ¿Harina, o quizás una herramienta?

Una viuda pobre fue a ver a Eliseo con restos de lágrimas en su rostro.

–Mi esposo era un buen hombre, que amaba al Señor –dijo llorando la mujer–. Pero ahora está muerto. El hombre a quien mi esposo le debía dinero dice que si no le pago ¡se llevará a

mis dos hijos para que sean sus esclavos!

–¿Cómo puedo ayudarte? –preguntó suavemente Eliseo–. Dime, ¿qué tienes en tu casa?

–¡Nada! –respondió la viuda–. No tengo nada, excepto un poquito de aceite.

Eliseo pensó en la necesidad de ella.

–Ve a tus amigos y vecinos –dijo amablemente–, y pídeles que te presten todas las vasijas vacías que tengan. Luego, ve a tu casa y cierra



REFERENCIAS

2 Reyes 4:1-7; *Consejos sobre mayordomía cristiana*, p. 239.



VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“¿Y qué puedo hacer por ti?”
(2 Reyes 4:2, NVI).



MENSAJE

Los hijos de Dios se preocupan unos por otros.



la puerta. Vierte el aceite de tu vasija en todas las vasijas prestadas.

Fue así como la viuda pidió prestadas todas las vasijas vacías de sus vecinos. Ella y sus hijos llenaron su casa de vasijas vacías. Luego, la mujer cerró la puerta. Comenzó a verter el aceite de su vasija en una de las vasijas prestadas. El aceite caía y caía, y pronto la primera vasija prestada estuvo llena.

La mujer vertió y vertió, y el aceite seguía fluyendo. Llenó la segunda vasija prestada, y la tercera y la cuarta... Pronto, perdió la cuenta. Siguió vertiendo hasta que todas las vasijas estuvieron llenas.

-¡Tráiganme otra vasija! -pidió alegremente.

-No quedan más vasijas vacías -exclamaron sus hijos-. ¡Están todas llenas!

Los ojos de la mujer brillaban. Salió corriendo de su casa y fue a buscar a Eliseo.

-¡Hice exactamente como me dijiste! -le contó casi sin aliento-. Pedí prestadas todas las vasijas y ollas que pude, y ahora todas están llenas de aceite.

Eliseo sonrió.

-Ve y vende el aceite -le dijo-. Paga lo que tu esposo debía. Te quedará dinero para que puedan vivir tus hijos y tú.

La viuda alabó a Dios por el milagro del aceite. Agradeció a Dios por cuidar de ella. Y le agradeció por Eliseo y por sus vecinos.

Ese día, la viuda y sus hijos aprendieron que podían confiar en que Dios cuidaría de ellos. Nosotros también podemos estar seguros de que Dios enviará a las personas apropiadas para que cuiden de nosotros. Y Dios desea que nosotros también seamos buenos vecinos. ¿Cómo puedes ayudar a otros hoy?



Hacer y decir

Sábado



Lean juntos la historia de la lección todos los días de la semana y repasen el versículo para memorizar de la siguiente manera: Di a tu hijo que haga de cuenta que es la viuda, y tú actúa como Eliseo. La “viuda” se arrodilla frente a “Eliseo” con las manos extendidas, como mendigando. “Eliseo”, entonces, le repite el versículo para memorizar a la “viuda”. Inviertan los roles y repitan la escena varias veces.

entran en dos o tres de los jarros más grandes que tengas. Pregúntale: ¿Piensas que los vecinos de la viuda le prestaron más o menos vasijas que estas? ¿Por qué Dios le dio suficiente aceite a la viuda para que llenara todas las vasijas? Agradezcan a Dios porque los cuida.



Domingo



Lean juntos 2 Reyes 4:1 al 7. Pregunta: ¿Cómo piensas que se sintió la viuda cuando pensó que el hombre podía quitarle a sus hijos? ¿Qué le dijo Eliseo que hiciera? Muestra a tu hijo el aceite que tú usas (aceite de maíz, de oliva, etc.). Permítele olerlo y probarlo. Pregúntale: ¿Para qué usamos el aceite? ¿Para qué piensas que usaba la viuda el aceite que tenía? Permite que el niño te ayude a usar el aceite hoy, al cocinar. Agradezcan a Dios por el alimento.

Miércoles



Representen la historia bíblica con toda la familia. Conversen acerca de cómo sus amigos de la iglesia los han ayudado. Pregunta: ¿Qué hubieras compartido con la viuda si ella hubiera sido tu vecina? ¿Por qué? Recuerda a tu familia que los miembros de la familia de Dios se interesan unos por otros. Entonen un canto que hable acerca de amarnos los unos a los otros, antes de orar.

Lunes



Lean juntos la historia de la lección. Pregunta: ¿Qué hizo la mujer con el aceite? ¿De qué manera ayudó el aceite a atender las necesidades de la mujer y de sus hijos? La clase de Escuela Sabática de tu hijo ha elegido un proyecto de servicio comunitario y probablemente enviaron una nota a los padres explicando qué harán. Tracen juntos un plan para ayudar con ese proyecto. (O planeen un proyecto familiar que puedan llevar a cabo.) Conversen acerca de cómo pueden ser buenos vecinos con alguien que está necesitado. Canten: “Cristo quiere que yo brille” (*Alabemos a Jesús*, Nº 109).

Jueves



Pide a tu hijo que cuente hoy la historia de la lección en el culto. Hablen, luego, de las maneras en que Dios puede usarlos como familia para ayudar a otra persona. Hagan una lista y cuenten todas las maneras que mencionaron. Traten de hacer hoy una de las cosas propuestas. Antes de orar, entonen un canto que hable acerca de compartir o ayudar.

Martes



Ayuda a tu hijo a verter y contar cuántas tazas de agua

Viernes



Durante el culto de hoy, lean acerca del cuidado de Dios por nosotros en *Consejos sobre mayordomía cristiana*, página 239. Pregunta: ¿Qué nos dará Dios? ¿Qué debemos hacer? ¿Deberíamos preocuparnos? Caminen juntos por la casa y permite que el niño señale cosas por las cuales quiere agradecer a Dios; oren juntos luego. Entonen un canto de alabanza y agradecimiento.